



EL PAN DEL ALMA

Organo del Templo de
María Auxiliadora
Teléfono 1916.

Dirección: Colegio Sa-
lesiano.—Lima.
Casilla 999.



¡ECCE HOMO!

HACE veinte siglos, las costumbres del mundo civilizado, atravesaban un período de grave decadencia. El imperio de Roma, que la victoria había puesto en las manos de un solo hombre, caía desde la altura en que le habían colocado la espada de César y la política de Augusto, a la estúpida y bárbara tiranía de Tiberio, que doblaba su frente bajo tan pesada corona y corría a ocultar sus vicios en una población, lejos de la capital.

En aquel mismo tiempo, en una ciudad, de Judea, moría un hombre sobre la cruz, condenado por la autoridad pública.

Nadie ignora que Tácito, el historiador de entonces, cuenta indiferentemente en sus páginas, que en esa época fué condenado a muerte un Nazareno y ejecutado en Jerusalén.

En verdad, el Nazareno murió crucificado. Se sabía de él que había nacido en un pesebre y había crecido en la obscuridad y en la indigencia; que durante los treinta años de su vida no se ocupó en meditar los sistemas filosóficos, ni tampoco en viajar por las ciudades que en ese tiempo eran dueñas de la sabiduría; humilde con los humildes, había atravesado todos los dolores de la vida humana, hasta llegar al cumplimiento de su misión divina. Los años se han sucedido a los años y el mundo, habiendo envejecido veinte siglos, ha visto que la soberanía y la gloria han cambiado de campo y de bandera. El poder que entonces hacía enmudecer la tierra, hoy sólo es un recuerdo. Los cetros y coronas de los reyes, impelidos por la mano del tiempo, han rodado como juguetes de niños. Roma, la emperatriz del mundo, con la invasión de los bárbaros vió desaparecer sus palacios y sus orgías! La raza del César murió! Otro señor manda el Universo; por él conserva todavía Roma el cetro del mundo;

mas, gobierna de otro modo y a otros súbditos. El autor de esta asombrosa revolución, es el Nazareno, crucificado en Jerusalén.

En un corto espacio de tiempo verifica su grande obra. Nunca un hombre habló cual Él; allí donde los filósofos en sus profundas lucubraciones no habían sabido más que tartamudear; allí donde los legisladores no habían osado pasar más adelante; allí Cristo enseña y manda con una autoridad tan dulce y tan fuerte a la vez, que ella sola es un prodigio.

Jesucristo vino a cambiar la faz del universo social a predicar el Evangelio, *la buena nueva*, a curar a los enfermos, a consolar a los tristes, anunciando la libertad a los que yacían entre cadenas. Su palabra hace crujir los eslabones de la esclavitud.

Proclama la igualdad de todos ante Dios. Nunca los legisladores podrán escribir en sus códigos algo más favorable a los pueblos que lo que Cristo estableció hace veinte siglos.

Cuando Cristo atravesaba la Judea con el poder de sus palabras y de sus milagros, cuando caminaba firme sobre las olas, cuando caminaba una tempestad, cuando multiplicaba el pan para alimentar en el desierto las inmensas y hambrientas turbas, cuando daba vista a los ciegos, oído a los sordos, habla a los mudos, cuando hacía obedecer a la muerte contra la naturaleza, resucitando el cadáver de Lázaro, muerto de cuatro días; cuando obraba todo esto en su propio nombre y a la vista de todo un pueblo, la multitud se preguntaba: *¿es éste el artesano? ¿El hijo del Carpintero?*

Es que este hombre era un Dios. Vino a fundar la Religión Cristiana y fué el mártir de su doctrina.

El odio de los doctores y de los fariseos sublevó la muchedumbre, Cristo se entrega sin titubear a los soldados que vienen a prenderle.

El procónsul Romano le pregunta: *¿Eres Rey?* y responde *«Lo soy»*.

El juez débil que había reconocido su inocencia, permite que le azoten y pongan sobre su cabeza una corona de espinas, y una caña por cetro en sus manos.

Entonces es conducido al suplicio, llevando sobre sus hombros el instrumento de su muerte. Es crucificado entre dos ladrones. Ni una sola palabra de amargura se escapa de sus labios, y rogando por sus verdugos, cubriéndose la tierra de tinieblas, oscureciéndose el sol y rasgándose el velo del templo, cerca de la hora de nona, inclina Cristo la cabeza y espira.....

Al tercer día resucita y permanece en el mundo, y a los cuarenta días en presencia de su Madre y de sus apóstoles, se eleva al cielo, dejando en esta tierra como pruebas irrecusables de su divinidad un hecho, un libro y una institución.

¡El hecho son sus milagros, el libro el Evangelio, la institución la Iglesia!

Los días de Semana Santa, son de los más solemnes del año, por que en ellos se conmemora el drama más grande del Universo: La muerte del Hombre-Dios.

Por eso que el mundo entero siente revivir en su alma, en este tiempo, el pensamiento de Dios y su gratitud a la infinita bondad divina.

D. D. V.



A JESUS

Bajo la luz de tus divinos ojos
Ha quedado cautiva mi existencia;
Fulminada de amor, puesta de hinojos,
Me he sentido morir en tu presencia.

Me has buscado, Señor; aquí me tienes.
Prisionera de amor, ya estoy rendida;
Puedes de espinas coronar mis sienes:
Vuestra Pasión yo imitaré en mi vida.

Tus huellas seguiré, si es mi destino,
Hasta esa cuna que tu Cruz levanta;
Las flores crecerán en mi camino,
Regadas en la sangre de mi planta.

¡Oh divino Jesús! Por Ti yo quiero,
Enclavada en la Cruz místicamente,
Morir a todo lo que el mundo encierra,
Morir a las grandezas de la tierra.

No me importa que el mundo neciamente
Diga, escupiéndome: ¡Alma cobarde!
En el día del triunfo yo haré alarde
Con las rosas de sangre de mi frente.

Celadora de Jesús.

María Auxiliadora bendecirá a las almas generosas que contribuyan con sus limosnas, por insignificantes que sean, a la construcción de su Templo en Lima.

UN TRIBUTO A SAN JOSE

(CON MOTIVO DE SU FIESTA, EL 19 DE MARZO)

A mante Esposo de la Virgen Madre,
Santo el más grande del Celeste Edén,
SAN gel de Castidad en frágil carne,
Nadie te iguala en humildad y fé.
JO sé, es tu nombre de justicia emblema,
JO sensorio es tu brazo, de Jesús;
JO se in par Modelo de la Clase Obrera:
JO ste tributo te ofrecemos hoy.

J. E.



NUESTRO PATRON SAN JOSE

EL ambiente josefino que respiramos estos días hace ineludible hablar del glorioso jefe de la Sagrada Familia. La figura simpática del Santo Patriarca aparece por doquier; la consideración de sus bondades y excelencias, la memoria de sus virtudes, y la experiencia de su patrocinio ocupan la mente y el corazón del cristiano, y la vara florida del casto Esposo de María levantándose enhiesta y perfumando toda la Iglesia de Cristo, atrae las miradas del mundo católico como un símbolo de protección y de espiritual influencia.

Protección y amparo ofrece a todos quien tanto acreditó su diligencia y solicitud en la misión altísima que le confiara el Eterno Padre cuando dispuso la venida de su propio Hijo a este mundo. Su ojo escrutador no vió en todo el orbe sujeto más santo, fiel y avisado y que ofreciese mejores garantías para conducir a Jesús en medio de las persecuciones y penalidades a que le exponía. Y cuando en nuestros aciagos días se trató de elegir un Patrono de la universal Iglesia, azorados los fieles por

(Sigue a la pág. 48)

Lo que hizo el V. Juan Bosco en Turín en honor de María Auxiliadora

Al colocar la piedra angular del Templo de María Auxiliadora en Turín, el 27 de Abril de 1865, el V. Don Bosco después de haber dicho, que «el motivo de su construcción era la falta de iglesias entre los fieles de aquel barrio, y para dar testimonio público de gratitud a la gran Madre de Dios por los grandes beneficios recibidos, y por aquellos que en mayor número esperaban de esta Celestial Bienhecho-

ra, que la obra se había empezado y que esperaba concluir la felizmente con la caridad de los devotos», terminaba con estas palabras:

«La Augusta Reina del Cielo asegure un lugar en la eterna bienaventuranza a todos los que han ayudado o ayudaren a llevar a feliz término este sagrado edificio, o que de cualquier otro modo contribuyeran a aumentar su culto y su gloria en este mundo»

Lo que podríamos y deberíamos hacer nosotros en el Perú para la gloriosa fecha del 28 de Julio de 1921

Parecidos motivos son los que han movido a los Salesianos a emprender la grandiosa obra del Templo de María Auxiliadora en Lima, e iguales los votos que hacen a favor de todos los que

ayudaren con sus oraciones, propaganda y auxilios a llevarla a cabo para el próximo Centenario de nuestra Independencia.

La mejor manera de alcanzarlo sería hacerse merecedores de uno de los diplomas señalados en el llamamiento a los Peruanos el 6 de Junio de 1916, y es la siguiente:

1.º—Se llamarán *Socios Protectores* los que dieren o recolectaren una suma superior a 1000 soles.

Ellos tendrán derecho a honras solemnes a su muerte, recibirán como recuerdo una hermosa oleografía del cuadro de María Auxiliadora que se venera en Turín y llevarán grabados sus nombres en una lápida de mármol en la futura Iglesia, dándoseles su respectivo diploma.

2.º—Las personas que dieren o colectaren por 4 metros cuadrados de superficie cubierta, o 20 metros cúbicos

(500 soles), se llamarán *Socios Bienhechores* y tendrán grabados sus nombres en una lápida, entregándoseles su respectivo diploma con una estampa oleográfica de María Auxiliadora.

3.º—Las personas que se hagan cargo de un metro cuadrado de superficie cubierta (125 soles) recibirán diploma de *Socios contribuyentes* con una estampa de María Auxiliadora.

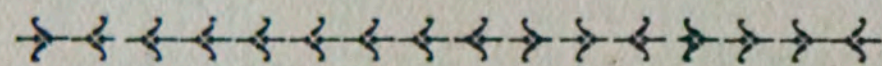
5.º—Las personas que se hagan cargo de un metro cúbico serán *Socios Ceadores* y recibirán diploma y estampa de María Auxiliadora.

(Viene de la pág. 46)

las brutales acometidas de revolución cosmopolita, mancomunada para derribar de una vez el trono secular del Sucesor de Pedro, por instinto de conservación, o mejor por inspiración divina acudieron a San José como los antiguos egipcios habían clamado al hijo de Jacob en su necesidad suprema. Y Pío IX que sabía mucho de penas y desde la atalaya del Vaticano estaba con ojo avispado vigilando el avance de la ola revolucionaria, clamó con su pueblo a José en la seguridad de que sería para la Iglesia una garantía de salvación, el patrocinio del que ya había salvado de persecución cruel a su divino Fundador.

Aleccionado por tan altos ejemplos el pueblo cristiano ha puesto una confianza limitada en el ya popular San José, existiendo reciprocidad de afectos que se traducen en una devoción práctica y fervorosa por parte de los fieles y en continuos favores dispensados por el providentísimo Santo.

Hay que ir a José, hay que llevar el mundo ante su presencia y la de Jesús y María, para que, atraídos por los embelesos de tan altos personajes y los dulces atractivos de sus virtudes, huyan los hombres del torbellino de pasiones insanas, y adaptando su conducta a la del Sagrado Modelo obtengan su patrocinio eficaz y se cumplan los designios de la Providencia sobre la familia y sobre toda la sociedad.



Vice-parroquia de María Auxiliadora

Catecismo todos los días a las 5 p. m.

Mes de San José todas las mañanas a las 8 a. m.



LIMOSNAS PARA EL TEMPLO DE MARIA AUXILIADORA

Lima.

V. C. S. 40.—María J. Arroyo de Paz S. 3.—Obdulia Iglesias m. S. 5.—Manuela León por dos gracias recibidas S. 35.—Alfonso Rouillon S. 2.—Clotilde T. de Rossel S. 1.—N. N. S. 5.—N. S. 0.50.—Rosa D. de Morales S. 10.—María Ginesis S. 1.—S. M. S. 1.—Isolina S. de Gómez p. g. r. S. 2.—Teresa Casella S. 1.—Domingo Luján S. 10.—N. R. S. 10.—N. N. S. 2.—

Libreta N.º 877 de metro cúbico á cargo de la Sra. Domitila de Salamanca.

Domitila L. de Salamanca S. 4.—Carlos Salamanca S. 1.—Carmen P. de Nieto S. 1.—Carmen v. de Farfán S. 1.—M. Farfán S. 1.—Martha Abraham J. S. 1.—Marcos Farfán S. 1.—Enma Pérez p. g. r. S. 1.—Sabina L.

de Salazar S. 1.—Rosa L. vda. de Rojas S. 1.—Z. Delina de Herrera S. 1.—María Mercedes L. de Zumelzu S. 1.—Rosa de Salazar del Valle S. 1.—M. Calero S. 1.—C. Ramos S. 1.—Celinda S. de La Torre S. 1.—Estela de Vidaurre S. 1.—María Luisa Vega Arenas S. 1.—Rosa B. de Vega S. 1.—Rosa Chávez S. 1.—Berta de Bustamante S. 2.—

Chanchamayo.—(Colonia Perené) — Agripina de Pérez pidiendo una gracia S. 3.—

Cajamarca.—Irene S. Silva L. S. 6.—V. G. de P. S. 4.

Callao —Virginia vda. de Ubillús e hijos S. 10 —

Barranco.—Blanca Aservi S. 10.—Una devota de María Auxiliadora S. 1.—Carmela Valdez S. 1.—Victoria Ayllón S. 0.60.—De la alcancía de la parroquia S. 2.57.—Donatila de Linares en sufragio del alma de su esposa S. 2.—



Obra del Templo de M. A. y del Perpetuo Sufragio.

SUFRAGIOS.—Dorila Anduaga S. 5.—

LÁPIDAS EN LAS PAREDES DE LA CRIPTA

José del C.
Escajadillo

† 1—Agosto—1916

E. P. D. A.

SANTORAL Y ANIVERSARIOS

- 20 Dom. ✠ Domínica VI de Cuaresma, llamada de Ramos. Stas. Claudia, Eufrosia y Eufemia. (I. P.)
- 21 Lun. Santo. Stos. Benito ab. y Filemón. *Comienza el Otoño a las 22 h. 51 m.*
- 22 Mart. Santo. San Octaviano.
Simona Muñoz † 1919.
Agripina Salinas de Aramburú † 1916.
Cuarenta horas del 22 al 25 en las Trinitarias.
- 23 Miér. Santo. Stos. Victoriano, Julián y Teodosia. *Ayuno.*
José Antonio Campodónico † 1894.
LUNA LLENA A LAS 15 H. 19 M.
- 24 Juev. Santo. Stos. Timoteo y Simeón. *Ayuno. (F.)*
Commemoración de María Auxiliadora (I. P.)
- 25 Viern. Santo. La Anunciación de Ntra Señora y la Encarnación del Hijo de Dios. Stos. Quirino y Dimas. (I. P.) (F) *Ayuno y abstinencia.*
Luis López † 1903.
Fernando Ellizalde † 1918.
José Nazario Corcuera † 1855.
María González Heudebert † 1919.
- 26 Sáb. Santo o de Gloria. Santos Teodosio, Pedro y Manuel.
Delina Arciniega de Bazo † 1913.
Cuarenta horas del 26 al 29 en el Carmen.

— CON PERMISO DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA —

Escuela de Salesianos - LIMA